

El Porvenir del Obrero

N.º 146

Oficinas: Castillo 69.—Mahón (Baleares)

23 Junio 1903

Número suelto 5 cts.—Trimestre 1 peseta

Paquete de 30 ejemplares, una peseta.

Zapateros menorquines:

Fijad vuestra atención en la huelga que sostienen vuestros compañeros de Barcelona, puesto que sus resultados pueden influir grandemente en las condiciones futuras de vuestro oficio.

PARA EL CAMPESINO

DE todos los trabajadores el del campo es el menos escuchado y atendido. Verdad es que en su ignorancia se contenta con poco y pide escasamente. La vida en las ciudades ha convertido los obreros que en ellas anidan en algo más que máquinas de producir y de consumir pan. Después del alquiler y el vestido, el obrero de la ciudad se ha habituado á ir al teatro, á leer libros y periódicos, tiene que ir en tranvía, etc., y como esto cuesta dinero y los patronos son tacaños, de ahí que siente la imperiosa necesidad de pedir y aún exigir aumento de jornal.

La ciencia y el arte han ensanchado su horizonte haciéndole desear un mayor bienestar y libertad del que disfruta, y, de mero productor mal retribuido y contento que era antes, se ha convertido en productor hombre que quiere gozar de la vida con toda la plenitud que la disfrutaban sus amos.

No sucede lo mismo en el campo. El campesino, cuando ha comido y vestido groseramente todos los días del año, cuando los domingos puede jugar un tute en el mesón y apurar un vaso de vino ó de café, se da por satisfecho. Como no hay teatros, no siente muy avivado el deseo de asistir á ellos, por mucho que de ellos le hayan hablado. No teniendo periódicos, ni libros, se contenta con el sermón del cura y el consejo del maestro. Todos sus deseos se limitan á poder trabajar y obedecer. La ciencia no sabe lo que es, del arte solamente sabe que las flores son bellas, que el campo es bonito cuando verdea ó está lleno de frutos y nada más. En estas condiciones de vida no es extraño que no tenga grandes aspiraciones ó que no tenga ninguna. Le han dicho sus abuelos y repetido sus padres que hay que creer lo que dice el cura y obedecer al amo y se resigna sin discutir, sin querer ver si lo que le dicen el cura y el amo es bueno ó malo para él...

El campesino ignora, ó son muy pocos los que lo presienten, que el campo es la fuente, el origen, la base de la vida de todos los hombres. El campesino no sabe que sin él se morirían de hambre tanto los amos como los obreros de las ciudades. Esto no es una exageración. El campesino puede bastarse á sí mismo en todo lo que es de primera necesidad para su vida. El siembra y cosecha; su mujer puede hilar y tejer. Bien ó mal, comerán y se vestirán. Puede recomponer sus cabañas el mismo. Vivirá un poco groseramente, es verdad, pero vivirá bastándose á sí mismo. El obrero de las ciudades no. Necesita imprescindiblemente á su hermano del campo.

La industria de las ciudades saca las primeras materias del campo. Cáñamo, algodón, lino, madera, metales, etc., todo lo que se transforma en lujosos vestidos, cómodos tranvías, edificios mages-

tuosos, máquinas bulliciosas, etc., sale del campo. Sin la agricultura no es posible la industria. Sin el campo no es posible la ciudad.

Sin embargo, á pesar de ser así, de saber esto los gobiernos y los patronos, no se han cuidado lo más mínimo de colocar al campesino en el lugar que le corresponde en el orden de utilidad de mayor á menor.

Un campesino, un agricultor es poca cosa. En cambio, un banquero, un fabricante, un comerciante, parécenles que tiene más importancia y es más útil.

De aquí que todo el mundo olvide mucho al campesino. Como no vivimos con él, como que apenas lo conocemos, lo desdeñamos.

El campesino está entregado en manos del cura, de las de un mal maestro y de su amo. El cura le dice que sin el amo se moriría de hambre, el maestro le enseña que hay que creer al cura y el amo que hay que obedecer al cura y á la guardia-civil. Es toda la enseñanza que recibe.

El campesino es más ignorante que el obrero de las ciudades y sin embargo tiene peores maestros que este. Está más atrasado y nada se hace para que adelante y se ponga al nivel de sus hermanos de la ciudad.

Ahora bien, es necesario que esto no suceda, porque es injusto. Es necesario que el campesino quiera ser un hombre como todos los demás. Un hombre que piense, sienta y desee algo más de lo que tiene.

Y para que lo quiera es necesario que el obrero de las ciudades se dirija á su hermano el campesino y le enseñe á pensar y desear. No hay que esperar que esta enseñanza la den los gobiernos ó los patronos. No les conviene que los obreros del campo se pongan de acuerdo con los de las ciudades y marchen unidos, porque si esto sucediera pronto se acabaría su dominio.

Es necesario que hagamos comprender al campesino nuestras voces de rebelión y de justicia. Despertarle el deseo de leer para que vaya aprendiendo por sí mismo. Decirle que como nosotros tiene derecho á saber, á comer mejor, á ir mejor vestido, á poder frecuentar los teatros, á frecuentar mayor número de gentes, á vivir más de lo que vive. Tenemos que enseñarle á odiar el cuartel que le roba sus hijos: á la Iglesia que vive á su costa, que se le come el mejor pan sin darle en cambio más que bendiciones que no llenan la barriga; á maldecir del Estado que nada hace para instruirle y en cambio le envía curas para embrutecerle, guardia civiles para amedrantarle, y malos maestros que no le enseñan más que el a. b. c.; á considerar á sus amos como inferiores puesto que no trabajan de sol á sol como él y á elevarse con la convicción de que tiene tantos, sino más derechos, como los demás mortales.

Y cuando le hayamos explicado el porque de todo esto en lenguaje claro y sencillo, el campesino nos comprenderá, se considerará desde luego hermano nuestro y juntos iremos á la conquista de la libertad y del bienestar, que por igual deseamos á todos.

J. Prat

Trabajadores: Si quereis conseguir mejoras en vuestros salarios y disminucion de horas en el trabajo, unios con vuestros compañeros, ASOCIAOS.

El Libertario

Con este titulo comenzará á publicarse en Barcelona á mediados del próximo Julio un periódico semanal dedicado á propagar nuestros ideales, tanto en su parte doctrinal como en el terreno de la lucha diaria.

En él podrán colaborar todos los compañeros que lo deseen siempre que sus escritos, tanto por su fondo como por su forma, sean publicables.

Los grupos editores esperan la ayuda de todos los compañeros que vean con simpatía tal idea.

A fin de regularizar la tirada, avisamos á los que quieran hacer pedidos lo verifiquen, á la mayor brevedad.

Para todo lo que se refiera con el periódico dirigirse á nombre de José Mas-Gomeri, Amalia 4, segundo.

Grupos Verdad y Constancia.

DE BARCELONA

18 Junio

El mitin celebrado el domingo último para ver la manera de conseguir la libertad de los compañeros de la región española, presos por cuestiones sociales, fué grandioso.

El gran teatro Onofri, en el que se celebró el acto, fué insuficiente para contener á todos los que á él acudieron á mostrar su solidaridad.

Se calcula que había unas 7.000 personas, reinando un entusiasmo delirante y unos deseos grandes de conseguir la libertad de los que sufren en las cárceles españolas.

Se acordó que si por todo el mes de julio no han obtenido la libertad todos los compañeros presos, proceder á lo que se crea conveniente para lograrla, aunque sea por la fuerza. Este acuerdo se tomó entre vivas á la huelga general y á la revolución social.

Por diferentes cuestiones se hallan en huelga varios oficios, siendo las que más importancia reviste la de descargadores de carbón y la de zapateros.

La primera, si no se arregla pronto, amenaza hacerse general á todos los obreros de carga y descarga y á todos los transportes, es decir, más de 12 mil obreros.

La de zapateros es general en toda Barcelona y su radio, no encontrándose apenas un *esquirol*.

Conviene que todos los obreros de este oficio en Mahón fijen con interés su atención en esa huelga, ya que de ellos, depende en parte el éxito de la lucha de sus compañeros de aquí. Si se pudiera conseguir que no saliera de ahí calzado para esta, se habría conseguido mucho, pues los patronos catalanes esperan las remesas de calzado mahonés para atender á las demandas más urgentes.

La solidaridad es hoy el arma más fuerte que tiene el obrero en su lucha con la burguesía.

De resultas de esa huelga se hallan en la cárcel diez huelguistas, pero el entusiasmo es grande y están decididos á luchar en todas partes y con todas las armas á fin de conseguir sus muy justas peticiones.

El lunes último salió de la cárcel el compañero Enrique Pujol, preso desde hacía 18 años y cuya prisión se prolongó tanto gracias á los diferentes recargos que sufrió en su condena por querer conservar su caracter rebelde y fuerte.

Julián Monzón.

En el país de los grandes millonarios

Está generalmente admitido que, bajo el punto de vista de la prosperidad económica, como de las libertades políticas, los Estados Unidos son el primer país del mundo. Sin querer hablar peor del pueblo norteamericano que de otro pueblo cualquiera, ni desconocer las cualidades vigorosas de una joven raza en pleno periodo de desarrollo y ciertamente adelantada en muchas cosas sobre las razas fatigadas del viejo continente, no es difícil encontrar sombras en el cuadro.

No vamos a recordar ahora las matanzas de negros, más ó menos cinematografiadas, que reducen considerablemente la belleza del régimen «modelo» de libertad política. Diremos solamente algunas palabras de la gran información, que acaba de terminarse, sobre la condición de los mineros de Pensylvania, información que establece, por la cienmilésima vez, con que suma de sufrimientos y privaciones infligidas al rebaño proletario se suda, gota a gota, la fortuna de los grandes millonarios. Hace unos diez años, en un libro titulado *If Crist came to Chicago (Si Cristo viniese á Chicago)* William Stead ya señalaba en la ciudad gigante, reina industrial del Illinois y de toda la Unión, una acumulación de miserias que ocultaban soberbiamente los políticos y economistas burgueses, apologistas triunfantes de la «prosperidad nacional». Más tarde, un libro titulado *Como vive la otra mitad* mostró igualmente, con ejemplos punzantes, que en la «República modelo» el esplendor de los grandes millonarios solo es comparable á la desnudez de los desheredados.

En octubre último, bajo la intervención del presidente Roosevelt, terminó la huelga monstruo, que durante seis meses tenía cruzados de brazos á casi ciento cincuenta mil hombres, mujeres y niños.

Patrones y obreros hubieron de aceptar finalmente el arbitraje de una comisión especial de siete miembros, entre los que figuraban un obispo católico y un general. Esta comisión acaba de terminar su información, que ha revelado detalles irritantes.

Por ejemplo, abundan los testimonios probando que numerosos trabajadores percibían salarios irrisorios de once á quince francos por semana. El abogado de los mineros declaró que más de la mitad (el 58 por 100) no alcanzaban, por término medio, sino 1.500 francos por año; mientras que, por su parte, los médicos de los obreros afirman que el 99 por 100 de estos son anémicos, y que un gran número están atacados de reumatismo y otras enfermedades. Nueve años después de haber dejado la mina, uno de estos desgraciados tosía aun, por efecto del polvo de carbón.

Ante la comisión, uno de los médicos ha declarado que haciendo la autopsia á mineros había encontrado los pulmones tan negros como la antracita: por todos los poros el mineral se había asimilado al organismo, quemándoles en vida.

Un joven obrero vino á decir que él y dos compañeros eran conducidos por su jefe á bastonazos «como animales». Otros testigos han establecido que la omnipotente compañía Markle hace pagar á sus siervos, obligados también á ser clientes, el aceite, la pólvora y otras provisiones á doble precio. La compañía es también propietaria de la mayor parte de las casas habitadas por sus empleados y ¡desgraciado del que no puede pagar el alquiler! Así, la viuda de un minero muerto en el trabajo, Mme. Burns, de Jeddo, ha declarado que no solamente la compañía no le ofreció indemnización alguna á ella ni á sus cuatro hijos, sino que los cinco se han visto obligados á trabajar durante trece años para pagar deudas de alquileres y carbón.

Imposibilitados de subsistir con sus salarios de hambre, los mineros se ven reducidos á hacer esclavos á sus hijos. Las muchachas van á trabajar doce horas por día en las fábricas de seda que se han multiplicado en la región; los muchachos bajan á la mina.

Un viejo minero, llamado Coll, ha contado como después de haber tenido, sirviendo á la compañía, el cráneo roto, un ojo saltado y una pierna perdida, ó poco menos, fué, por haber tomado parte en la huelga, expulsado de la casa en un día de lluvia horrorosa, teniendo á su mujer enferma, á su suegra ciega, y dos pequeños hijos adoptivos.

Esto es un océano de sufrimientos y de desesperaciones. Pero los economistas ortodoxos nada ven de esto; solo ven la «prosperidad nacional», es decir, la prosperidad de los capitalistas.

Ch. Malato.

La extravagancia humana de este planeta está dispuesta de manera que en lugar de llevar una vida tranquila, laboriosa, intelectual y feliz, se suicida perpetuamente abriéndose las venas y arrojando su sangre en frenéticas convulsiones. Ved lo que hace esa humanidad: escoge sus hijos más fuertes, los cría, los alimenta, los rodea de cuidados hasta la plenitud de su edad viril y luego los alinea metódicamente. Como no dispone más que de 36,525 días por siglo y necesita acuchillar 40 millones de individuos, ¡ni un solo día suelta su cuchillo degollando sin cansancio 1,100 diarios, casi 1 por minuto, 46 por hora! No hay tiempo que perder, porque si por casualidad descansa un solo día, el trabajo se dobla al día siguiente y 2,200 condenados esperan su turno.

He aquí en que se ocupan los hombres. Appreciamos dignamente ese alto grado de inteligencia por algunas comparaciones.

El cuchillo de Marte saca sin tregua la sangre de las venas de la humanidad: ya se han derramado 18 millones de metros cúbicos.

¿Qué añadiremos á ese cuadro incomparablemente menos repugnante que la realidad? Una sola observación: los diversos gobiernos de Europa matan por sí solos, por gusto, cada mes, más hombres que estrellas se ven en el cielo en la más clara noche.

De hecho, el militarismo europeo, ó sea el estado de paz con el ejército permanente, es la causa principal de la esterelización de los campos y la ruina de los países.

Los recursos ganados penosamente por los trabajadores no bastan ya hace mucho tiempo. Es necesario el empréstito, tomar prestado siempre y descontar el porvenir. ¡La deuda pública de Europa y de América se eleva hoy á noventa y ocho mil millones! Continúa exagerándose y continuará hasta que todos los pueblos quiebren. ¡La deuda pública de las diversas naciones se eleva actualmente á ciento treinta mil millones que la humanidad se eleva así misma!... Ningún problema de astronomía es de esa fuerza y no hay observatorio comparable á una Cámara de Diputados.

Y esas deudas, esos sacrificios, esos impuestos de todo género, ese aumento constante de malestar público, ¿á quien aprovecha? ¿para qué sirve? Para quitar brazos á la agricultura, para esterilizar la tierra, para preparar el hambre universal y para matarse mutuamente.

¡Más aún! Nuestra inteligente humanidad no ha tenido gratitud hasta el presente más que para sus enemigos: honores para sus verdugos, laureles para sus asesinos, estatuas para los que la aplastan bajo los talones de sus botas.

¿Qué deducir de este exámen? ¿Podemos seriamente esperar que la humanidad reconocerá un día su necesidad; que los pueblos alcanzarán la edad de razón y que la guerra infame acabará de emancipar este planeta cuando se hallen más ilustrados sobre las verdaderas condiciones de su felicidad? ¡No! Los hombres son así: tienen necesidad de amos, de verdugos y de desgracias. Se verá aun durante muchos años que noventa y nueve hombres sobre ciento, sentirán la necesidad de acuchillarse y el centésimo, que los tratará de locos, será considerado como un utópico. ¡Suprimir todos los ejércitos del mundo!

¡Eriolera! ¡Eso es imposible!

Flammarión.

(Del Cuaderno Manuscrito. *Recapitulación de Pensamientos Antimilitaristas*, que acaba de publicar «La Escuela Moderna» de Barcelona.)

El precio del jornal en España

(1827-1868-1902)

En 1827, el jornal medio de un oficial—mínimo, pudiéramos decir sino quisiéramos pecar de benévolo,—era de 11 reales, y de 7 á 8 el de los peones.

En 1868, los jornales se mantenían, próximamente, al mismo nivel.

Y en 1902, el término medio de los jornales viene á ser de 3 á 3'50 pesetas.

Si tomamos en cuenta el número aproximado de oficiales y de peones que había en cada época, vemos que el jornal medio es:

En 1827, 2,75 pesetas.

En 1868, 3 pesetas.

En 1902, 3,25 pesetas.

Es decir, que en setenta y cinco años han crecido los salarios en un 15 por 100.

Veamos en qué proporción ha crecido el precio de algunas substancias, advirtiendo que los precios señalados para algunos artículos en el año que ha terminado es de las calidades inferiores, en tanto que ese mismo precio en los demás años es el precio medio:

| ARTÍCULOS | 1827 | 1868 | 1902 |
|----------------------------|---------|---------|---------|
| | Pesetas | Pesetas | Pesetas |
| Pan (kilogramo.) | 0,25 | 0,35 | 0,42 |
| Carne (id.) | 0,70 | 1,50 | 2,50 |
| Tocino (id.) | 1,05 | 1,75 | 2 |
| Garbanzos (id.) | 0,30 | 0,45 | 0,60 |
| Arroz (id.) | 0,50 | 0,60 | 0,70 |
| Vino (litro) | 0,30 | 0,35 | 0,40 |
| Aceite (id.) | 0,60 | 1 | 1,10 |

En los mismos setenta y cinco años el precio de las cosas más necesarias para la vida ha crecido en 216 por 100, lo cual reduce, en realidad, el valor de los salarios.

La crisis de la industria textil

(Para los operarios de «La Industrial Mahonesa»)

Hay unos hombres infames, sin corazón y sin entrañas que, atentos á satisfacer sus egoísmos, indiferentes al dolor y á las lágrimas, extendiendo los medios repugnantes de la opresión capitalista, se han propuesto matar por la miseria á la parte de la humanidad desvalida que, lanzando ayes de dolor encuentra como único consuelo el desgaste de sus corpóreas energías en los antros horribles de las fábricas ó en los sinuosos y oscuros subterráneos á que se da el nombre de minas.

Estos hombres son norteamericanos, los ricos entre los ricos, los más poderosos é infatuados por el brillo centelleante del oro, cuya percepción les favorece en proporciones tan enormes que los constituye grandes millonarios.

Acaparan las primeras materias representando ó capitaneando empresas monopolizadoras, que han tomado el nombre de trusts, y de su voluntad depende que un ramo determinado de la industria ó la explotación de un producto natural sufran peripecias ó vaivenes. Actualmente le ha tocado el turno á la industria textil.

Es desconsoladora en extremo la perspectiva del hambre que amenazadora se presenta á los ojos de los trabajadores de las fábricas. Un capricho de Morgan, el rey del algodón, cediendo al afán propio lucrativo y al de los individuos que forman la Empresa que preside; ha determinado, de algún tiempo á esta parte, la subida en los precios de dicho indispensable producto, de lo cual se ha originado un desequilibrio en los establecimientos fabriles que se surtían del recolectado en los Estados Unidos del Sur y embarcado en Nueva York ó en Nueva-Orleans para Europa.

El fabricante, cuyo espíritu y tendencias son conservar sus ganancias, indiferente á los perjuicios que pueda infligir al obrero, de ninguna manera se presta á algo que se asemeje á un sacrificio para que aquellas sean más reducidas y prefiera

cerrar las fabricas antes que consentir que se trabaje en condiciones decentes atendiéndose á satisfacer las necesidades perentorias.

Tal situación es la que hoy día domina y, según informes de la prensa, parece que no va á ser pasajera como las que la habian precedido. Es de advertir que la ambicion inmensa, la insaciable sed de riquezas de los individuos de los trusts se manifiestan más cada día, creando sus mismas consecuencias la más espantosa miseria como norma, la desesperación como habitual y los males sociales más intensos.

El progreso, tan mal encauzado, que, en vez de eliminar la fatiga, ha eliminado los brazos productores con los sucesivos inventos de máquinas, no sólo no ha proporcionado al trabajador, en la proporción necesaria, otras ocupaciones en que ejercitar sus esfuerzos, sino que favorece plenamente la expansión de los trusts. No nos placen las teorías sobre la necesidad de los mismos como un medio para llegar á la unidad que podría regular causando inmensos beneficios. Creemos que para conseguir este fin no han de ser necesarias la anemia, la tisis, la mala alimentación, las angustias y las torturas morales que tengan empeño en acrecer una docena de infames.

Y sobre el trabajador de las fábricas han caído estos males sin cuento más que los otros. Dicenlo la introducción de telares modernos como, por ejemplo, el *north-rop* y la presente crisis de aterradores aspectos.

Si á la unión capitalista para explotar y embrutecer al hombre, no oponemos los trabajadores la nuestra para reivindicar el derecho que todos tenemos á la vida, la crisis actual resultará una fase precursora de un estado social repugnante que sacrificará brutalmente, por sistema y sin contemplaciones á los nobles hijos del trabajo.

Unámonos y seremos invencibles: impondremos á unos cuantos cínicos la ley eficaz y bienhechora de la solidaridad que dignifica, destruyendo el capital que asesina.

Un Asalariado.

Junio 1903.

PERSECUCIONES EN ESPAÑA

(De *L' Aurore* de París).

El gobierno español que tortura los prisioneros y entrega las mujeres á los potentados bárbaros dispuestos á romperles las piernas á bastonazos, continua velando celosamente el mantenimiento del orden social y el respeto á las instituciones.

La campaña enérgica que realiza *La Huelga General* de Barcelona, le inquieta visiblemente. También el director de dicho periódico, nuestro amigo I. Clariá, acaba de ser arrestado por los verdugos. Estos se han apoderado de setenta ejemplares del *Manual del Soldado*.

Luego fueron los policías á la imprenta de *La Huelga General*, donde pusieron mano sobre todos los ejemplares del último número, que contenía un artículo de nuestro amigo Malato *Acordémonos*, y otros dos: *El héroe* y *Los Responsables*. Los tres artículos han sido denunciados.

Estas medidas son la prueba del malestar que siente el gobierno de Alfonso XIII viendo la propaganda revolucionaria que se hace por primera vez entre los soldados. Hasta aquí, los políticos se limitaban á buscar el apoyo de los generales de pronunciamiento; ahora es el pueblo mismo que lanza un grito de llamamiento á sus hijos revestidos del real uniforme. Este grito acabará por ser oído.

La Política es un juego inventado por ciertos hombres astutos para entretener, engañar y explotar al pueblo trabajador y esclavo.

La República es una institución lo mismo que la Monarquía; hacen las leyes para aplicarlas á los desheredados que todo lo producen y nada tienen. De este modo van garantizando á la burguesía sus injustos privilegios.—R. S.

Manifiesto DE LA FEDERACIÓN REGIONAL á los trabajadores españoles

Compañeros: El III Congreso de la Federación Regional Española de Trabajadores ha dado por terminadas sus tareas en el día de hoy, y antes que los delegados de las Sociedades que han asistido á dicho acto regresen á sus localidades respectivas, han creído conveniente transmitir á los productores españoles los trascendentales acuerdos que los representantes hemos tomado como más conducentes y prácticos para llegar á la emancipación total de todos los oprimidos.

No vamos á repetir aquí detalladamente los principios que informan el espíritu de esta Federación—expuestos en los Congresos anteriores,—pero sí hemos de hacer constar que hemos ratificado y afirmado su tendencia exclusivamente societaria y su carácter esencialmente económico. La política, toda política, está demostrado por una larga experiencia que no sólo es la rémora que se opone á nuestras aspiraciones, sino que impide en absoluto que éstas puedan desarrollarse con la eficacia necesaria.

Convencidos de esto, los delegados al III Congreso de la Federación Regional Española de Trabajadores, han dedicado su preferente atención al estudio de los medios más adecuados para alcanzar en corto plazo la transformación del actual sistema económico-social.

Han acordado desterrar en absoluto en campos, fábricas y talleres el trabajo á destajo, lo mismo que sus derivados, ó sean peonadas, desahos, tasaciones, etc., porque entienden que esta forma de trabajar es perjudicial, tanto á los que la ejecutan como á los demás trabajadores: para éstos por ser arrojados al paro forzoso al faltarles en qué emplear sus brazos, y para aquellos por qué, impulsados por el egoísmo, realizan doble labor de la que sus energías físicas les permiten, acelerando su muerte y contribuyendo directamente á la degeneración y deformación de la especie humana.

En lo referente al trabajo de la mujer en faenas impropias de su sexo, el Congreso ha resuelto que las Sociedades adheridas á esta Federación procuren por todos los medios á su alcance apartar al sexo femenino de aquellas faenas, y reconociendo que en cada región este problema reviste distinto carácter y que adoptar un acuerdo cerrado era imposible, porque lo provechoso para las comarcas fabriles resultaría perjudicial en las agrícolas, dejó en libertad á las secciones para que ellas elijan, con conocimiento de causa, la fórmula por la que las mujeres han de ser separadas del campo, de la fábrica y de la mina. En el trabajo de los niños, se acordó que éstos no deben dedicarse á ninguna ocupación manual antes de los catorce años.

Estos acuerdos se adoptaron teniendo en cuenta que la Humanidad ha de regenerarse físicamente para que las generaciones venideras adquieran la robustez del cuerpo, indispensable para la del espíritu, y que actualmente se explota de un modo inhumano á seres que, por su debilidad orgánica, es un crimen dedicarlos á trabajos rudos.

Otro de los asuntos de innegable trascendencia que ha ocupado la atención de los delegados ha sido el desarrollo y defensa de la enseñanza laica ó libre. Los infinitos atropellos que las autoridades de algunas provincias vienen realizando para impedir el establecimiento de escuelas donde se instruya á los niños con arreglo á las ideas progresivas, la clausura injustificada de aquéllas y las persecuciones de que son objeto sus profesores, ha impulsado á los representantes á crear una *Liga defensora de la enseñanza laica*, que la compondrán los grupos que en cada población se dediquen al sostenimiento y desarrollo de la instrucción, los cuales protesta-

rán por medio de reuniones públicas y de la prensa periódica cada vez que uno de aquellos atropellos se realice, procurando á toda costa la reapertura de las escuelas láicas recientemente cerradas de un modo arbitrario.

Teniendo en cuenta que son muchas las comarcas españolas que hasta hoy no toman parte activa en la lucha contra la explotación impuesta por el capitalismo, el Congreso ha acordado hacer una estadística exacta de las regiones fabriles, mineras y agrícolas que aun no han despertado, para una vez conocidas éstas emprender activa propaganda societaria á las comarcas atrasadas, con lo que confiamos que muy pronto la voz de emancipación de la clase trabajadora resonará por todos los ámbitos de España.

Cuando un oficio se declare en huelga en demanda de una mejora, después de agotados todos los medios por su parte para conseguirla, las secciones de la Federación que radiquen en el pueblo donde esto ocurra, secundarán el paro como acto solidario, denominándose estas huelgas con el nombre de parciales ó locales, al objeto de no malgastar la significación de la huelga general, que sólo ha de emplearse para casos de verdadera trascendencia.

La retribución que perciben los trabajadores es tan insignificante, que no alcanza á satisfacer sus más perentorias necesidades, y siendo una de las más exorbitantes gabelas que pesa sobre ellos la del pago de alquileres, el Congreso estimó conveniente la propaganda en el sentido de rebajar aquéllos en un 50 por 100, y como medio para conseguirlo, recurrir á la huelga de inquilinos.

Siendo la principal tendencia de esta Federación la de llegar á la pacificación de los pueblos, y creyendo que en este asunto encarna también la protesta por el abuso de la fuerza que se viene haciendo por los poderes en las cuestiones obreras, los delegados acordaron por unanimidad adherirse al Congreso antimilitarista que ha de celebrarse en Amsterdam.

Para que los Congresos sucesivos de esta Federación revistan la mayor importancia posible, se ha reconocido la necesidad de que las Federaciones comarcales de oficios celebren con antelación á aquéllos Congresos regionales ó provinciales.

En consonancia con las aspiraciones de este organismo, que tiende á que los trabajadores formen una gran Confederación Internacional, los delegados acordaron adherirse, y nombrar representantes, á los Congresos internacionales que organicen las *Trades Unions* inglesas, siempre que su tendencia se halle de acuerdo con los fines de nuestra Federación.

Conforme á lo propuesto por una de las secciones adheridas, la Federación Regional acordó hacerse solidaria de las reclamaciones hechas por la dependencia mercantil de España, declarando el boicote á los comerciantes que se nieguen á la concesión del descanso semanal, acordando asimismo que los federados no efectúen compras en los días que se fijen para el descanso de los dependientes de comercio.

Como medida circunstancial para evitar en lo posible el abuso de la fuerza que la guardia civil emplea contra los trabajadores, el Congreso acordó declarar el boicote á los hijos y mujeres de los individuos de dicho cuerpo, si su conducta en los talleres y fábricas no respondiera á los principios de solidaridad sustentados por nosotros, haciendo extensiva dicha medida para no proporcionar á los individuos de dicho Cuerpo vestuarios, útiles y artefactos.

Los delegados acordaron por unanimidad que á

los campesinos se les abone en metálico, y no en especies, el importe íntegro de sus jornales, suprimiendo la costumbre de que la comida se les sirva por los patronos, para así evitar la infame explotación que de ellos se hace actualmente, siendo tratados peor que si fueran bestias. El relato de la vida del campesino, hecho por los delegados agricultores, produjo gran indignación en el ánimo de los congresistas, quienes recomiendan a las secciones de resistencia presten su solidaridad incondicionalmente para conseguir lo antes posible la redención del esclavo del terruño.

De dos notas simpáticas en alto grado, tiene que hacer mención especial este Congreso, la de haberse adherido a esta Federación una importante sociedad de resistencia femenina de Santander, y la de haber enviado representación directa, teniendo el placer de que entre los congresistas figure una mujer.

No podía olvidar el Congreso a los compañeros que padecen en las cárceles la tiranía gubernamental, y ha dedicado a los presos un cariñoso recuerdo, proponiéndose todos los representantes llevar a sus Sociedades la decisión adoptada de trabajar por todos los medios para conseguir la excarcelación de dichos compañeros.

Ha decidido también el Congreso que esta Federación no reconoce la denominación de *Fiesta del trabajo* que se venía dando al 1.º de Mayo, por entender que no son festivales los que han de resolver la cuestión social, sino la lucha emprendida contra el capitalismo.

El III Congreso de la Federación Regional, pues, ha condensado en sus acuerdos todas las aspiraciones del proletariado militante; cree que la lucha económico-social es la que debe impulsar a las Sociedades de resistencia, que el espíritu que anime a éstas sea el de la total emancipación de los productores, poniendo siempre la mira en el porvenir, agitando constantemente por las reivindicaciones de la clase obrera.

Como medios de combate y defensa ha adoptado el boicote y la huelga parcial y general, obligando a todos los federados a prestar la solidaridad a los que luchan, para lo cual juzga indispensable una activa campaña de propaganda, que tenga por complemento la constitución de Federaciones locales y comarcales de oficios y oficios similares, que, unidas en el seno de la Federación Regional Española, puedan en su día enlazarse con las organizaciones obreras de la misma índole que funcionen fuera de España, formando así la gran Confederación de trabajadores del mundo. Para esto el Congreso acordó que la Oficina Regional consulte con las agrupaciones extranjeras sobre la conveniencia de celebrar lo más pronto posible un Congreso Internacional.

A este fin, nos dirigimos a todos los obreros españoles, tanto a los que pertenezcan a esta Federación, como a los apartados de ella y del movimiento social; a los primeros, para interesarles la necesidad de penetrarse de nuestros acuerdos y propagarlos entre sus hermanos de esclavitud, y a los segundos para decirles que están obligados a tomar parte activa en dicho movimiento, si no quieren que la maldición de sus hijos caiga sobre sus cabezas por no haber contribuido con sus esfuerzos a transformar la sociedad presente, que amparada por la funesta trilogía Dios, Estado y propiedad, hace imposible la vida de la clase productora, imponiéndola irritantes privilegios y negándole todo medio de defensa; a todos nos dirigimos para aconsejarles que se asocien, que vengan a nuestro lado a luchar, como lo hacemos nosotros, por mejorar de condición hoy, por hacer que mañana la Humanidad se convierta de un manantial de odios en un semillero de amores, cambiando su estado permanente de guerra en otro, también permanente, de paz y bienestar social.

¡Venid, trabajadores, a cooperar en esta obra

grandiosa! Unámonos todos los que sufrimos la opresión y la esclavitud, y estrechándonos en un fraternal abrazo, gritemos con voz que llegue a todos los confines de la tierra: ¡Viva la unión universal de los trabajadores! ¡Abajo la explotación del hombre por el hombre! ¡Viva la Humanidad nueva sin esclavos ni señores, sin oprimidos ni tiranos!

LOS DELEGADOS AL TERCER CONGRESO.

Madrid, 16 de Mayo de 1903.

Trabajadores menorquines: Os engañan quienes digan que la FEDERACIÓN DE OBREROS DE LA ISLA DE MENORCA persiga una idea determinada en política. La «Federación» no es republicana, ni socialista, ni anarquista; unicamentetiene por objeto mejorar la situación moral y material de los trabajadores, cualesquiera sean sus opiniones políticas y religiosas.

Nuestras luchas

Los fideeros

Nunca hubiéramos creído que el *boycote* declarado a la fábrica de fideos del Sr. Codina, diera tan buen resultado.

Debido a la activa propaganda de los trabajadores conscientes, pocas son las tiendas de esta ciudad y de los pueblos de la isla que se proveen de pastas de la referida fábrica. *El paro es completo.*

Nuestro consejo dado a los obreros, de que a la burguesía hay que herirla donde más le duele, no ha caído en saco roto, pues los trabajadores menorquines han sabido responder al acto del Sr. Colina, con la guerra declarada a este burgués.

La bofetada que recibió del Sr. Codina toda la clase obrera, al arrojar de su casa a honrados trabajadores, únicamente por haber intentado pedirle algo, ha sido reparada en parte.

Hemos de procurar todos de que la reparación sea completa.

Los cargadores de carbón

Tratan de constituirse en sociedad, dentro de la «Federación de obreros de la Isla de Menorca».

Esta noche celebrarán una reunión en la Federación para hablar de este asunto.

Los metalúrgicos

Se han concedido las nueve horas y aumento de jornales en las horas extraordinarias, a los operarios del taller de los Sres. Parpal Hermanos.

Mitín en San Luis

El sábado (20 del corriente) se celebró el anunciado mitín, que estuvo muy concurrido.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Máximo Pena, de San Luis; Bagur Aloy y Celestino Fernandez, de Mahón.

Se habló de la huelga pendiente, demostrando la razón que asiste a los obreros fideeros, y de la necesidad de que el *boycote* declarado a la fábrica del Sr. Codina, dé los mejores resultados.

Se atacó duramente al burgués Sr. Codina por su actitud intransigente y a los que tras cortina le prestan apoyo.

También se habló de las huelgas que han sostenido los zapateros y los obreros de otros oficios y de las ventajas que reporta la asociación.

Los oradores fueron muy aplaudidos.

Pronto quedarán constituidos en sociedad de resistencia los trabajadores de aquel pueblo.

Mercadal

El domingo 28 de Junio se constituirá una sociedad de oficios varios titulada «El Obrero Libre».

También se celebrará un mitín el mismo día para tratar de cuestiones sociales, al que estarán invitadas todas las sociedades obreras de la isla.

Adelante, trabajadores mercadelenses.

Ciudadela

El martes de la semana pasada, cuando ya teníamos hecha la tirada del periódico, recibimos carta de Ciuda-

dela en la que nos ponía al corriente de lo sucedido con los segadores.

El Liberal del mismo día publicó la siguiente correspondencia:

«Ciudadela 15 Junio 1903.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Hoy han principiado a trabajar los obreros de la casa Alzina, Moles y C.^a a consecuencia de haberles aumentado tres reales: aquellos pedían el aumento de cuatro, pero al fin se han convenido con tres. Ha quedado pues solucionada la huelga de zapateros, pero está en vías de aparecer otra de segadores.

Ayer noche, hacia las diez y media, un grupo de unas quinientas personas daban vivas y gritos en la población, y luego que me apercibí de ello pregunté lo que ocurría. Me enteraron de que el aparcerero de *Las Truquerías* había buscado a una cuadrilla de mallorquines para segar, y como había ya diez y siete campesinos que se habían declarado en huelga por querer mayor jornal, tan luego lo han sabido se han apresurado a comunicarlo a todos los obreros del campo que se han unido a aquellos para hacer causa común.

Reunidos unos quinientos trabajadores se dirigieron a las nueve próximamente al citado predio, y una comisión de los mismos llamó a la puerta y preguntó por el aparcerero, pidiéndole permiso para entrar, el que les ha sido concedido enseguida. En la cocina de la casa se hallaban reunidos los mallorquines, manifestando el aparcerero que en aquel momento estaba precisamente tratando con ellos del precio para poder principiar mañana a segar. La comisión ha enterado a los mallorquines de lo que ocurría, aconsejándoles que no se comprometieran y que se les abonaría el correspondiente jornal. Habiendo aquellos aceptado han salido todos juntos y se han dirigido al casino «Diez y siete de Enero».

No teniendo permiso de la autoridad para celebrar reunión alguna, se han visto obligados a suspenderla para otro día. Su propósito es fundar una sociedad de obreros del campo, con el objeto de ir unidos en el caso de declararse definitivamente la huelga. Esperan los trabajadores que se logrará fácilmente la unión de todos y que se reunirá lo suficiente para auxiliar a los huelguistas.

Ayer los aparcereros de las siete u ocho propiedades de mayor importancia convinieron señalar para este año el tipo de doce sueldos de jornal durante la siega, y ayer mismo hubo ya varios obreros que manifestaron su decidido propósito de declararse en huelga antes que aceptar un jornal tan pequeño.

En el predio *Son Salamó* han ido hoy a segar los campesinos, y al encontrarse en el cercado en donde debían principiar la faena, han tomado todos la hoz en la mano, pero ninguno ha doblado el espinazo para dar comienzo al trabajo. En vista de ello el aparcerero les ha preguntado que tenían por tres veces, sin que ninguno contestara. Comprendiendo sin embargo el aparcerero el motivo de tal actitud, les ha dicho, «¿estáis contentos con un jornal de diez y seis sueldos?» y todos se han manifestado conformes, principiando desde luego el trabajo.

Lo mismo ha ocurrido en casi todos los predios que no querían dar más que el tipo de doce sueldos fijado por los aparcereros, viéndose éstos obligados a dar unos quince, y otros diez y seis.

En cuanto al aparcerero de *Las Truquerías*, tendrá que segar la sementera solo si persiste en su pretensión de no querer abonar más que los doce sueldos.

Si ocurriera alguna otra novedad la pondré en su conocimiento —*El Corresponsal.*»

HOMBRES DE ORDEN

Desde que los trabajadores de esta isla tratan de mejorar su situación económica por medio de reclamaciones a sus patronos, la mayor parte de burgueses de ideas avanzadas desapruueban la conducta de los obreros, por considerarla *subversiva*; todos estos señores son *hombres de orden*.

Revolucionarios de antaño que trataban de pegar fuego a las iglesias; republicanos y liberales que por ganar una elección excitaban a las masas contra sus enemigos políticos, ahora, desde que se habla aquí de huelgas, todos, todos, son hombres de orden.

El trabajador andaluz, el que hasta hace pocos años se conformaba con una peseta de jornal y dos gazpachos, para realizar las faenas agrícolas, ahora se resiste a admitir tan mezquina soldada y tan miserable alimento; ya no quiere afanarse de sol a sol, con la hoz en la mano y el sol cayendo a plomo sobre su cabeza, segando tallos, amontonando haces, trillando espigas y aventando grano, por tan pobre jornal; ya no quiere por él destrozarse los brazos en el vareo de la aceituna, las pier-nas en el pise de la uva y los riñones en el espurgo de la vid. Cree que esos campos, sembrados por él, cuidados por él, fecundizados y enriquecidos con su esfuerzo, le pertenecen en gran modo; y mientras llega la hora de ser condeño de ellos, exige a los amos un salario que le permita vivir como hombre y un alimento que no le haga comer igual que comen los perros del cortijo.

Joaquín Díenta

B. Fábregues, imp. de la Real Casa, Nueva, 25